



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN

GUÍA PEDAGÓGICA SOBRE **MASCULINIDADES**

PARA

**MAESTRAS Y MAESTROS
DE BOLIVIA**

*"2022 AÑO DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL PARA LA DESPATRIARCALIZACIÓN:
POR UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES"*

CRÉDITOS

© **Ministerio de Educación Bolivia**

Edición digital

Edgar Pary Chambi

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Bartolomé Puma Velásquez

VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN REGULAR

Jaime Achá Mamani

DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA

Elmer Bautista Mamani

DIRECTOR GENERAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Con el apoyo de:

Ipas Bolivia

Depósito legal:

4-2-20-2022

Cómo citar este documento:

Ministerio de Educación. (2022). Guía pedagógica sobre masculinidades para maestras y maestros de Bolivia. La Paz, Bolivia.

Prohibida su venta

Presentación

La lucha contra la violencia, que incluye la violencia sexual, es un compromiso de todas y todos, de mujeres y hombres sin distinción; esta tiene su origen en una cultura machista que ha transmitido a los hombres una forma de ser y comportarse que no contribuye a disminuir las distintas situaciones de violencia.

En ese entender, lo que es ser hombre o mujer son productos de un proceso de elaboración cultural. En nuestra sociedad, la construcción de la masculinidad hegemónica debe ser transformada a partir de nuevas miradas que permitan la deconstrucción de todos aquellos obstáculos que no nos dejan avanzar en la lucha contra los distintos tipos de violencia.

En el “Año de la revolución cultural para la despatriarcalización: por una vida libre de violencia contra las mujeres”, la presente guía ha sido elaborada como una herramienta transversal que acompaña al paquete educativo sobre prevención de violencia sexual, elaborado por el Ministerio de Educación, con el apoyo de Ipas Bolivia, para contribuir a la identificación de modelos y roles masculinos, y la importancia de reflexionar sobre estos, para que, en un futuro próximo, los niños, adolescentes y jóvenes asuman el compromiso de luchar por la equidad, la no discriminación y los derechos humanos, dejando de lado prácticas que van en contra de sus pares femeninos. Estamos seguros que será de utilidad para toda la comunidad educativa y su compromiso por erradicar la violencia.

Bolivia, 2022.





Índice

1. Masculinidades.
2. Violencia contra las mujeres.
3. Violencia sexual.
4. Prevención de la violencia.
5. Derechos sexuales y Derechos Reproductivos.
6. Anticoncepción.



1

Masculinidades

Antes de conocer de qué tratan las masculinidades debemos mencionar aspectos previos como el “Enfoque de Género” que se refiere a comenzar a entender a nuestros entornos desde una mirada diferente, identificando y visibilizando diferentes aspectos y problemáticas vinculadas al género. Entonces utilizamos esta categoría de análisis para poder ver más claramente cosas normalizadas pero que le hacen mucho daño a nuestra sociedad. El Enfoque de Género ha sido planteado como los lentes violeta; entonces a partir de este momento ¡nos ponemos esos lentes!

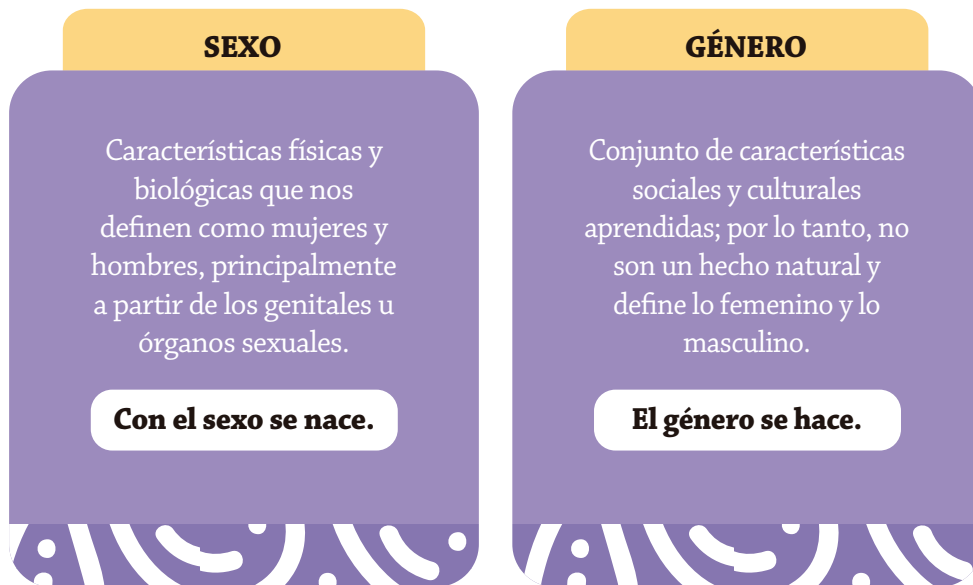


Feminismo, es un movimiento social y político que, formalmente, viene desde el siglo XVIII. Logra generar en las mujeres una conciencia colectiva respecto de la opresión, dominación y explotación de las que fueron y son objeto a lo largo de la historia por parte de los hombres, asimismo cuestiona los privilegios de los hombres y la complicidad del sistema patriarcal. Este movimiento comienza a desarrollarse y desplegarse como una lucha de liberación para las mujeres a partir de la generación de equidad y la ampliación del ejercicio de los Derechos Humanos. En este sentido, es bueno entender que existen diferentes tendencias dentro del feminismo como ser: feminismo de igualdad, feminismo de la diferencia, feminismo radical, ecofeminismo y otros, los cuales complejizan su definición y sus estrategias de lucha.

Asimismo, existe un “Enfoque de Masculinidades” que nos propone identificar la construcción, el rol asignado y el importante papel y responsabilidad que tienen los hombres en generar mayor equidad e igualdad en la sociedad, a partir de ser parte de la lucha por los derechos y el cuestionamiento a los privilegios y normalización de las desigualdades existentes con las mujeres, es decir una transformación hacia los agentes de cambio.

La masculinidad corresponde a lo que entendemos por el género de las personas, donde éste se divide en femenino y masculino.

¡AHORA SÍ! entendemos a la Masculinidad como una construcción social y cultural que depende y varía de acuerdo a los contextos y culturas.



Cuando nos referimos a la masculinidad, estamos hablando de un conjunto de características, atributos, creencias, comportamientos, valores y conductas que la sociedad entiende como pertenecientes a los hombres.

La sociedad es la principal responsable de transmitir, sostener y reproducir las creencias sobre la masculinidad. Esta reproducción se la realiza dentro de diferentes entornos donde podemos mencionar, principalmente, a:

- La familia.
- La Unidad Educativa.
- La iglesia.
- Los medios de difusión.
- El Estado.

Todos estos entornos, o llamados también instituciones sociales, utilizan diferentes mecanismos y tiempos para validar, consolidar y reproducir tipos de sociedades, o en este caso la normalidad en cuanto entendemos lo femenino y lo masculino.

LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD

Según fueron avanzando procesos de empoderamiento de las mujeres, se fue produciendo una reacción por parte de los hombres que vivieron en desconcierto y aletargados por el avance y visibilización de los Derechos Humanos para poblaciones en situación de vulnerabilidad y de las sociedades en su conjunto. Con estos criterios, se va ingresando en una crisis de la masculinidad donde:

- En la agenda de la política internacional y nacional está cada vez más presente la promoción de la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres y la condena a la violencia de contra las mujeres.

- Mayor control de mujeres sobre sus propios cuerpos por acceso a MAC (métodos anti conceptivos) modernos ocasiona en muchos hombres el temor a la infidelidad femenina.
- Disminución de la fecundidad por mayor incursión de mujeres en el mercado laboral. Muchos hombres dejan de ser proveedores o únicos proveedores. Significa pérdida de poder masculino.
- Aumento de la educación de la mujer. Ocupan cargos que antes sólo estaban reservados para hombres. No hay nada que confirme la superioridad masculina; sin embargo, muchos hombres internamente se resisten a aceptarlo.

Por tanto todas y todos somos corresponsables de mantener vigentes las prácticas consecuentes de la masculinidad tradicional, por ejemplo el machismo y la violencia.



ACTIVIDAD RECOMENDADA:

Dentro del aula, preguntamos a las y los estudiantes ¿qué característica o atributo consideran como principal de un hombre para ser considerado tal?



1.1. Tipos de masculinidades.

1.1.1. Masculinidad tradicional o hegemónica.

Cuando salimos a la calle o en nuestra propia casa o la escuela, podemos ver inmediatamente este tipo de masculinidad.

La masculinidad tradicional o hegemónica está basada en tres negaciones:



PRIMERA NEGACIÓN

“No soy mujer”, lo que consecuentemente lleva a desarrollar la minimización de las mujeres y la misoginia, es decir el odio hacia las mujeres y lo femenino.



SEGUNDA NEGACIÓN

“No soy niño”, lo que conlleva a la consolidación de un pensamiento adultocéntrico y androcéntrico, es decir que ve al hombre adulto como el centro de todo, considerando al resto de seres humanos como inferiores.



TERCERA NEGACIÓN

“No soy homosexual”, desde donde se generan pensamientos, sentimientos y acciones de homofobia, entendida como el odio y desprecio hacia las personas que tienen una orientación sexual diferente a la heteronormada.

La masculinidad tradicional es manifestada mediante expresiones o acciones que buscan minimizar u ofender a las mujeres y otras poblaciones que son consideradas como inferiores, lo que es entendido como una forma de validación dentro del grupo de pares.



ACTIVIDAD RECOMENDADA:

Preguntamos en el curso sobre qué tipo de expresiones o frases han escuchado en sus entornos sobre ¿qué significa ser hombre en nuestra sociedad?



Dentro de la masculinidad tradicional encontramos la formación de estereotipos o arquetipos, entendidos como los modelos a seguir en una determinada realidad y tiempo. En este sentido, existen cuatro arquetipos principales que giran en torno al machismo:



El mujeriego

Referido al reconocimiento del ser hombre en cuanto a la cantidad de conquistas amorosas y también con la cantidad de hijas o hijos que hayamos tenido; pero que cobra mayor valor si hemos tenido solo hijos hombres.

Donde sabemos todo y siempre tenemos la última palabra o la razón. Somos responsables de tomar las decisiones y de recibir prioritariamente la atención y otros beneficios. Estas actitudes, actualmente también se conocen como *mainsplaining*.



El poderoso



El dominante

Donde somos considerados como “super hombres”, emocionalmente fríos, fuertes y duros; como resultado de haber reprimido las emociones desde muy pequeños. No sentimos miedo o dolor, situación que repercute en la incapacidad de tener un criterio sobre el auto cuidado.

Como encargados de generar recursos económicos y proveer o mantener a la familia. Está relacionado con el mantenimiento del control en nuestras manos y genera dependencia de las mujeres. Muchas veces estas condiciones provocan diferentes tipos de violencia en el intento de mantener el control.



El proveedor

Adicionalmente a los arquetipos antes mencionados, en cada cultura y contexto se van desarrollando diferentes estereotipos en respuesta a los esquemas más particulares de cada sociedad. Así, dentro de cada entorno podemos identificar estos estereotipos que dan paso a otro tipo de prácticas, por ejemplo: en la Unidad Educativa, el acoso escolar o el acoso sexual.

Entonces la masculinidad tradicional o hegemónica se constituye en una especie de coraza que nos impide vivir plena y libremente. Además es una carga pesada que comenzamos a llevar desde muy pequeños y, a veces, nunca logramos soltarla. Conlleva una serie de características que parecen ser beneficiosas a los hombres pero que terminan generando graves problemas y consecuencias a lo largo de la vida.

Entre las consecuencias de la masculinidad tradicional o hegemónica podemos encontrar:

SALUD

En la parte emocional psicológica con el desarrollo de ansiedad, estrés, tensión, depresión a causa de la necesidad de validarnos permanentemente como hombres frente a los pares y las mujeres. Esta exigencia permanente, a partir de un aspecto emocional, llegamos a somatizar y presentar malestar y enfermedades físicas. Asimismo podemos citar a la infecciones de transmisión sexual que también son consecuencia de la creencia de que el hombre es un ser indestructible y todopoderoso, por lo cual que no necesita cuidarse en las relaciones sexo-coitales.

ECONOMÍA

Cuando hemos considerado el ser proveedores como condición primordial e ineludible de la hombría.

VIOLENCIA

El ejercicio de violencia está presente, casi durante todo el transcurso de nuestra vida habiendo aprendido una relación de violencia como normal entre hombres y que vamos reproduciendo en los diferentes entornos comenzando en la familia. Entonces el ejercicio de la violencia como muestra de poder y dominación se presenta:

- 1) Hacia uno mismo,** cuando por ejemplo en la escuela accedemos a realizar prácticas riesgosas ante la presión del grupo, simplemente para validarnos como hombres dejando de lado todo criterio de autocuidado.
- 2) Entre pares,** cuando siendo parte del grupo presionamos o acosamos a otros hombres para “aprobarlos” como hombres, ya sea en competencias deportivas, conquistas o peleas, entre otras.
- 3) Hacia las mujeres,** partiendo del pensamiento de superioridad de los hombres frente a las mujeres, lo cual es lo más nocivo en la sociedad, puede comenzar desde el acoso sutil hasta violencia explícita. Se debería ejemplificar con la práctica de los deportes, el tema de los espacios que ocupamos en el colegio, la cancha, los balcones, los lugares aledaños.



ACTIVIDAD RECOMENDADA:

Con las y los estudiantes se realiza una ronda de intervenciones sobre otras maneras en la que consideran que la masculinidad tradicional o hegemónica puede afectar a los hombres.



De esta manera, la masculinidad tradicional o hegemónica también es reforzada por aspectos vinculados a los roles de género y los mandatos de sociales, que están establecidos y predeterminados por los diferentes espacios donde desarrollamos nuestra vida social.

MANDATOS SOCIALES

Los mandatos sociales se refieren al cumplimiento de normas sociales que mujeres y hombres deben cumplir.

ROLES DE GÉNERO

Los roles de género se refieren a las ideas respecto de los comportamientos que mujeres y hombres deberían tener dentro de la sociedad.



ACTIVIDAD RECOMENDADA:

En una ronda preguntas y respuestas se pregunta a las y los participantes sobre cuáles creen que son los roles de género y los mandatos sociales más visibles dentro de la Unidad Educativa ?



EN RESUMEN:

La masculinidad tradicional / hegemónica es Machismo

Machismo

Se refiere al conjunto de actitudes y prácticas sexistas y ofensivas, que se construyen a partir de los mandatos sociales y roles de género, dentro de los cuales las mujeres y otros grupos percibidos como más débiles son discriminados y sometidos. Con estas prácticas y actitudes se pretende justificar la supremacía de los hombres heterosexuales en la sociedad y es una de las mayores lacras sociales que afectan al relacionamiento entre personas, principalmente entre mujeres y hombres.

1.1.2. NUEVAS MASCULINIDADES

Una vez conocida la masculinidad tradicional o hegemónica y habiendo tomado conciencia de que trae consigo una serie de consecuencias para los hombres, y mucho más para las mujeres. Debemos buscar las maneras de liberarnos de esa coraza y soltar, de una vez, la carga que llevamos.

Es ahí donde aparecen las masculinidades alternativas o nuevas masculinidades que buscan interpelar a la masculinidad tradicional/hegemónica junto a todas sus consecuencias; cuando hemos logrado establecer este cuestionamiento comenzamos con un proceso conocido como deconstrucción que consiste en desmontar este armazón de creencias, prácticas, comportamientos y demás vinculados a esa lógica tradicional. La deconstrucción es un proceso permanente que se debe trabajar cada día para identificar los diferentes aspectos de lo tradicional y/o hegemónico.

Cuando hemos logrado establecer un proceso de deconstrucción, podemos avanzar hacia la generación de masculinidades alternativas o nuevas masculinidades, las cuales se refieren al rompimiento de los arquetipos, planteando diferentes y diversas maneras y formas de ser hombres, para construir sociedades más equitativas, promoviendo relaciones de igualdad, respeto y libres de violencia. Este tipo de nuevas masculinidades nos permiten romper con ese armazón, para ir soltando la carga pesada.



ACTIVIDAD RECOMENDADA:

Organizando grupos de entre 5 a 7 estudiantes, les pedimos imaginar que van a explicar a un extraterrestre lo que es un hombre. Para ello deben dibujar una silueta en un papelógrafo y agregar las características tanto físicas como emocionales/psicológicas (puede ser en tarjetas de cartulina de dos colores). Una vez concluido el trabajo deberán exponer para todo el curso.



**AHORA QUE LOS CONOCES
¿QUÉ TIPO DE HOMBRE QUIERES SER?**